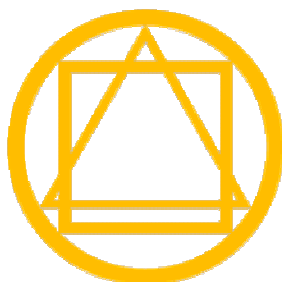


**Lectorium Rosicrucianum**

**LOS PELIGROS DE LA TELEVISIÓN**  
**Argumentos Científicos y Esotéricos**



**Digitalización y Arreglos**  
**BIBLIOTECA UPASIKA**



**Escuela Internacional de la Rosacruz  
LECTORIUM ROSICRUCIANUM**

## **ÍNDICE**

**Capítulo 1.**

**Introducción al Fenómeno de la Televisión, *página 3.***

**Capítulo 2.**

**¿Qué es la Televisión?, *página 6.***

**Capítulo 3.**

**La Luz de Fohat, *página 9.***

**Capítulo 4.**

**El Problema de las Radiaciones, *página 13.***

**Capítulo 5.**

**Los Efectos Foto Biológicos, *página 19.***

**Capítulo 6.**

**El Cierre de las Ventanas del Alma, *página 23.***

**Capítulo 7.**

**El Ritmo sin Alma, *página 26.***

**Capítulo 8.**

**La «Ciudad Global», *página 29.***

**Capítulo 9.**

**La Red Final, *página 33.***

**Capítulo 10.**

**Su Libertad está Determinada por el Sentido de Rotación de sus Chakras, *página 37.***

## CAPÍTULO 1

### INTRODUCCIÓN AL FENÓMENO DE LA TELEVISIÓN

El fenómeno de la televisión influye en la vida de millones de personas, virtualmente en la de todos los que se encuentran en el pretendido «mundo civilizado». Este invento está considerado como un medio indispensable en la moderna comunicación de masas. Desde un punto de vista casi unánime, la vida sin televisión sería insoportable e inimaginable.

El alumno en la **Escuela Espiritual de la Rosacruz de Oro** se confronta inmediatamente con la cuestión de saber cómo debe tratar personalmente a este «intruso», cuya presencia en nuestras salas de estar, comedores, dormitorios y, lo que es peor, en nuestros espacios mentales es considerada normal y deseable, e incluso como altamente saludable. «Mirar la tele» se ha convertido en una actividad fascinante, muy solicitada, a la que millones de personas se entregan durante varias horas al día. Imagine esos millones de almas reunidas alrededor de los millones de pequeñas pantallas que posee la mayor parte de las familias.

Intuitivamente puede percibirse que esta práctica es incompatible con el comportamiento del alumno que se encuentra en el Camino Espiritual; y por muy serias razones, la **Escuela Espiritual de la Rosacruz de Oro** prescribe a sus alumnos la abstención de la televisión. Sin embargo, el poder ejercido por la televisión parece ser tan abrumador, que más de un alumno se siente molesto y a veces decepcionado ante esta exigencia.

Deben comprender claramente que la televisión no es una simple innovación técnica fortuita. Ella ha sido inventada con un propósito muy preciso. Olviden la pueril creencia de que fue únicamente la ingeniosidad de la técnica la que la creó; de que no hay en su origen «cerebros» mucho más evolucionados y un «plan» bien elaborado. Al contrario, tal como pronto nos daremos cuenta, una «mente superior» ha estado (y sigue estando) activa en este campo, responsable de planificar cuidadosamente este progreso técnico, con el fin de tomar el control de las masas y aturdir las.

Este libro sobre la televisión tiene por objeto dar al alumno las informaciones mínimas que son necesarias para desarrollar su percepción interior en lo referente a la verdadera naturaleza de esas **FUERZAS** que se imponen a las masas, y a su capacidad actual para causar deliberadamente daños irreparables a los cuerpos y mentes de los desamparados seres humanos.

Sólo cuando el alumno posea esta percepción, será capaz de comprender y apreciar las directrices de la Escuela, en particular en el caso de la televisión. Si acepta entonces las exigencias impuestas, será capaz de escapar a los grandes peligros que le rodean. Ya que cuanto menos consciente se es de estos peligros, más fácil es convertirse en su víctima.

La fuerza y el privilegio de la Rosacruz consisten en conocer **POR QUE** se ha escenificado el conjunto de esta farsa que es la televisión, reconocer la inteligencia, superior en cuanto a su falsedad, que está en su origen, y desenmascarar sus intenciones.

La televisión no ha surgido súbitamente de la nada. Deben verla con perspectiva. Ella está asociada a un gran número de inventos: la radio, el cine, el telégrafo y el teléfono, el radar, el magnetófono, etc. Sin embargo, la televisión es el punto culminante absoluto, el invento superior capaz de captar la atención y el interés de manera constante, es decir, la mente y los deseos de millones de personas. Es el más hipnotizador, el más dañino, el más poderoso y, en consecuencia, el más peligroso de todos los inventos. Por este motivo hay que tomar una posición firme y una decisión positiva cara a la televisión; ya que si no, ella decidirá por ustedes.

**La Escuela de la Rosacruz de Oro** ha estado alerta desde que apareció la televisión y nunca ha dudado en advertir y proteger a sus alumnos contra sus terribles peligros. Tenemos aún vivo en el recuerdo el día en que nuestro Gran Maestro, el Sr. Jan van Rijckenborgh, mientras hablaba en contra de esta costumbre, mortal para el alma, concluyó así: «Si ustedes tienen una cosa tan putrefacta en casa, lo mejor que pueden hacer es tirarla por la ventana».

La Antroposofía ha difundido muchas advertencias contra el hecho de ver la televisión, insistiendo muy en particular en los daños que puede ocasionar a los niños.

Otros parecen tomar también mejor conciencia de sus efectos devastadores, como atestiguan recientes publicaciones como «The Plug-in Drug» (La Droga que se enchufa) de Marie Winn (Nueva York, Viking 1977), y la notable obra titulada «Four Arguments for the Elimination of Television» (Cuatro argumentos para la eliminación de la televisión) de Jerry Mander (Nueva York, Morrow 1978). Este último libro, que tiene 371 páginas,

representa un esfuerzo valiente y sin precedentes por desterrar completamente la televisión, apoyándose en varias razones. Otros libros tales como «The Zapping of America» (La vampirización de América) subtítulo «Microwaves, Their Deadly Risk, and the Cover-up» (Las Micro-ondas, su riesgo mortal y su «camuflaje») de Paul Brodeur (Nueva York, Norton 1977), han preparado el terreno para una toma de conciencia progresiva sobre la polución electromagnética, cuyas influencias nocivas son sufridas por todos, especialmente si se vive en núcleos urbanos.

Aunque nos contentemos con un estudio superficial de la cuestión, podemos constatar que nos encontramos ante una situación casi desesperada, ya que el riesgo de exposición es múltiple. Aunque ustedes no tengan televisión en casa, están rodeados por otros vecinos que tienen los aparatos a todo volumen; ustedes están rodeados por miles de emisoras a gran potencia, por postes de antenas emisoras de frecuencia modulada o amplitud modulada, por estaciones de radar, por haces hercianos para comunicaciones vía satélite, etc., etc. Aunque sus efectos son suficientemente graves, no podríamos limitarnos solamente a los de la radiación, ya que existen otras influencias que también deben ser estudiadas. La imagen de conjunto que obtenemos de tal estudio muestra una rápida y total degeneración de toda la vida humana en este planeta, hasta tal punto que lo que se llama «la vida» llegará pronto a ser imposible. Esto marcará entonces el final de este período de manifestación. A pesar del número creciente de lamentaciones y súplicas para desterrar la televisión y otras fuentes de polución electromagnética, se comprobará que es demasiado tarde; se demostrará que el proceso de «civilización» es irreversible, hasta el punto de que, para las abrumadas masas que buscan una solución, la conclusión será: **«NO HAY SOLUCIÓN»**.

Es sumamente importante, es cuestión de vida o muerte, que el alumno en el Camino reconozca claramente la situación y ayude a sus semejantes a tomar conocimiento de la horrible naturaleza de la llamada «realidad» en la que vive, para que todos aquellos que aún tengan «oídos para oír y ojos para ver» entren con determinación en el Camino que conduce a la Inmaculada Patria Divina.

## CAPÍTULO 2

### ¿QUÉ ES LA TELEVISIÓN?

Técnicamente, la televisión es la emisión de imágenes visuales en forma de ondas electromagnéticas, y la reconversión de estas ondas recibidas en imágenes visuales.

Fue en 1884 cuando el inventor germano-ruso Paul Nipkow patentó un artefacto para transmitir imágenes: el disco analizador. Era un disco perforado que giraba rápidamente, a través del cual una escena iluminada era dividida en puntos luminosos y oscuros. La serie de puntos de luz obtenida de este modo era convertida en señales eléctricas y telegrafiada a un receptor. Los impulsos que llegaban al receptor eran reconvertidos en puntos luminosos y oscuros, a partir de los cuales la imagen original era reproducida entonces más o menos exactamente con ayuda de un disco idéntico sincronizado con el primero.

El dispositivo de Nipkow era primitivo, pero el método básico de la televisión no ha cambiado nunca: las imágenes se dividen siempre en puntos luminosos y oscuros (piense en la estructura granular que puede observarse en las grandes ampliaciones fotográficas).

Ha sido necesario esperar hasta 1923 para obtener imágenes de alta calidad, gracias a un americano nacido en Rusia, Vladimir Zworykin, quien registró una patente para su «iconoscopio», prototipo del tubo televisivo moderno. El disco analizador había sido remplazado por un cañón de electrones, fuente inmediata de peligros, tal como veremos.

En los Estados Unidos la primera emisión de televisión fue realizada en la tarde del 30 de abril de 1939 con ocasión de la inauguración de la Exposición Mundial de Nueva York. El tema de la Exposición era «El Mundo de Mañana». La National Broadcasting Company (NBC), bajo los auspicios de la Radio Corporation of America (RCA), retransmitió las ceremonias a título de exhibición. En pocos días, la gente comenzaba a apiñarse para ver las demostraciones del nuevo aparato milagroso. La fascinación de la humanidad por la televisión había comenzado.

Durante la Segunda Guerra Mundial, la industria de la electrónica se concentró en la producción militar, y como consecuencia, una verdadera explosión televisiva se propagó en el mundo de la posguerra. El número de

emisoras pasó de 6 en 1945 a 523 en 1958. Hoy día hay cerca de 1.000 emisoras. El número de televisores en los hogares creció desde unos pocos en 1945 a un millón en 1949, a 10 millones en 1951, a 46 millones en 1958 y a 121 millones en 1977. Estos son datos única y exclusivamente de los Estados Unidos de América.

El desarrollo de la televisión en otros países siguió un ritmo análogo. La televisión se convirtió pronto en un negocio mundial. La naciente era televisiva, empezada en la Exposición Mundial en 1939, estaba en marcha acompañada por redobles de tambores y banderas al viento. Nada ni nadie podía pararla.

Después de millones de años de civilización lenta en evolución, la humanidad ha modificado completamente sus costumbres en sólo una o dos décadas, a partir del momento en que entró en la era de la televisión. De repente, la vida parece no ser nada más que un masivo «entretenimiento» y millones de seres se quedan en casa para tragarse «los guisos televisivos» frente a la pantalla.

No transcurrió mucho tiempo hasta que desfiles publicitarios comerciales pregonaron la doctrina del «consumo». Es más, ahora muchas naciones están condicionadas por el control gubernamental de los programas y la censura de la televisión, un medio muy eficaz para enseñar incesantemente a las masas ideologías esclavizadoras.

La televisión es **EL INSTRUMENTO DEL PODER**, del poder sobre los sentimientos, los pensamientos, la voluntad y el espíritu de prácticamente todo el mundo. ¿Qué son y quiénes son las, *fuerzas* que controlan este *poder*?. Debemos encontrar la respuesta a esta pregunta.

Hay un aparato de televisión en casi cada hogar y un gran porcentaje (60% de las familias americanas) poseen dos o más. Pero la televisión no se limita a los hogares. La televisión reina en los colegios, en los hospitales, en las fábricas, en los laboratorios espaciales. Hay cámaras de televisión puestas en las esquinas de las calles, y en los grandes almacenes nos vigilan como policías electrónicos.

Las cámaras de televisión controlan el tráfico. Las cámaras de televisión nos dicen cuando llega un vuelo y sale otro. Miles de personas aprenden con videocassettes. Las cámaras de televisión muestran los intrincados detalles del funcionamiento del cerebro. Cámaras instaladas en la proa de las bombas las dirigen hacia sus blancos. Con la televisión los médicos controlan a sus pacientes y los guardias observan a sus prisioneros.

### *Lectorium Rosicrucianum – Los Peligros de la Televisión*

Satélites de televisión, espías del cielo, orbitan alrededor de nuestro planeta. Esta tierra ya no está iluminada por el Espíritu. Aparentemente nadie tiene la necesidad de Visión Espiritual, pues todos tenemos tele-visión.

El Ojo del Espíritu, el Ojo del Alma, ha sido remplazado por el ojo electrónico.



## CAPÍTULO 3

### LA LUZ DE FOHAT

La luz es uno de los dones más preciosos dispensados a este planeta por el Sol. Este ha suministrado luz y energía térmica durante millones de años, sin las cuales la vida no hubiese sido posible. Se cree que la mayor parte de esta energía inconmensurable se pierde en el vasto espacio del universo. Sin embargo, esta creencia popular es errónea, ya que en la creación divina no es desperdiciada ni una sola partícula de energía; todo contribuye a la evolución de miríadas de entidades que se encuentran en el cuerpo cósmico solar, el cual entra en interacción con muchos otros sistemas solares del macrocosmos.

Hay Jerarquías Sublimes que trabajan con las Energías Divinas, denominadas colectivamente «Fohat» en la Doctrina Universal. Fohat en su más alta manifestación es el **AMOR DIVINO**. Uno de sus aspectos más bajos es conocido como «electricidad». ¿Ha recibido usted alguna vez una descarga eléctrica?. Entonces puede tener una vaga impresión de la invencible sublimidad de Fohat.

¿Por qué escribimos sobre esto en este libro dedicado a la televisión?.

Porque es necesario ver las cosas desde su verdadera perspectiva. Consideren la televisión como un fenómeno típico de nuestra sociedad tecnócrata seudo-omnisciente, la cual es una terrible amenaza, tanto para el mismo hombre, como para su medio ambiente cósmico, pues los líderes del mundo científico y tecnológico están experimentando con diversas formas de energía Fohat en la más especulativa e irresponsable de las maneras.

El hombre podría tener acceso a la Divina Felicidad del Fohat - el Mundo de Luz de Dios - gracias a la Transfiguración.

¿Pero qué camino escoge?. Prefiere seguir su penoso sendero a través de la oscuridad de su ignorancia y de su odio, lo que conduce inevitablemente a ser quemado por la Luz de Fohat bajo la forma de «calor». Es así como Fohat se convierte en un Fuego que juzga. Por el «Fuego» - como sabemos por las Sagradas Escrituras - terminará el día de manifestación actual. También a través del Fuego los «llamados» podrán celebrar el Renacimiento Evangélico, como el legendario Fénix que surgía de entre sus propias cenizas.

Acuario vierte de nuevo la Gloria de la Luz de Fohat en forma de Agua Viva; pero para los que reaccionan negativamente se convertirá en un Fuego que consume. Acuario llama al hombre hacia la «transmutación alquímica de los elementos». Pero en lugar de transfigurar su ser mortal, gracias a la transmutación de los átomos de su existencia nacida de la naturaleza, el hombre ha levantado el velo del átomo físico y ha conseguido liberar, en una imitación grotesca, al «genio de la botella», al repugnante poder de la fisión nuclear.

Debemos seguir una de las líneas de desarrollo, sea la positiva, sea la negativa. Es decir, la regeneración o la degeneración; no hay otra alternativa, no hay término medio. Lo que vemos desarrollarse actualmente, debido a la ignorancia y a la auto-conservación, es una reacción masiva contra la Llamada de Acuario de la Fraternidad de la Vida, escenificada por las fuerzas dirigentes de la esfera reflectora (los eones; esfera sutil de la naturaleza dialéctica, el más allá). El resultado sólo puede ser una tragedia que los más nobles dirigentes de la humanidad no serán capaces de impedir. Al contrario, tanto en la política, como en la ciencia, la religión, el arte o el humanitarismo, los esfuerzos mejor intencionados fracasarán siempre mientras el hombre persista en aferrarse a la bien conocida «realidad» dialéctica.

Tomen, por ejemplo, a la señora Marie Curie, científico de valor, dos veces galardonada con el premio Nobel, y su entrega a lo largo de su vida por desvelar la misteriosa fuerza denominada «radiactividad». Murió como una de sus primeras víctimas. Tomemos a Niels Bohr y a Albert Einstein, brillantes genios en la teoría atómica e inspirados por los más nobles objetivos e ideales. Sus desinteresados esfuerzos han contribuido a la emancipación de la era nuclear en 1945, cuando Hiroshima y Nagasaki fueron borradas del mapa. El hecho de haber desvelado las fuerzas del átomo ha traído frutos de destrucción porque sus trabajos estaban basados en las leyes de la dialéctica. Einstein casi reconoció el destino fatal e inevitable del orden dialéctico cuando dijo: «Cada etapa parece ser la inevitable consecuencia de la precedente».

Desde esta perspectiva debemos considerar la televisión.

No es suficiente medir la radiación emitida por el aparato para comprender a fondo lo que es realmente la televisión, porque entonces se olvida el ver cuáles son las fuerzas que trabajan a través de ella y qué acontecimientos están detrás de esos fenómenos. El alumno de la **Rosacruz de Oro** no puede contentarse con razonar de este modo: «De acuerdo, la radiación es mala, sin duda, pero una vez eliminado este problema la

televisión me será perfectamente útil». Hay muchos más factores implicados, de los cuales hablaremos más adelante.

En la situación actual, las experiencias nucleares y otros experimentos científicos y tecnológicos de la humanidad con las energías Fohat, constituyen ya una amenaza mortal para toda la vida sobre la tierra y también para el delicado equilibrio del sistema solar. Las capas protectoras de la Tierra han sido deterioradas seriamente, las radiaciones maléficas no sólo afectan a la vida sobre la Tierra, sino que también se manifiestan fuera de la atmósfera, en el resto de este sistema solar.

A pesar de este panorama bastante sombrío, grandes posibilidades espirituales se abren para quienes son capaces de reaccionar positivamente a los acontecimientos que se aproximan. A los miles de buscadores que se encuentran en medio del caos y de la destrucción les queda todavía la posibilidad de despertarse, de reconocer la Verdad y entrar en el Camino de la Transfiguración. Ellos estarán capacitados para escapar a la sentencia, y desligarse por sí mismos de la rueda del nacimiento y de la muerte. Juntos formarán la **COSECHA** de este período.

No obstante, la maduración de semejante Cosecha contraviene directamente los objetivos de auto-preservación de los eones de la esfera reflectora. Ellos conocen su incapacidad para impedir completamente una Cosecha de seres que se encaminan hacia los Reinos de la Fraternidad; y por lo tanto, todos sus esfuerzos están ahora concentrados en conseguir que esta Cosecha sea lo más pequeña posible. En consecuencia, la pregunta no es: «¿Habrá una Cosecha Gnóstica?», sino: «¿Cuántos serán capaces de participar en la Cosecha?».

La radiactividad y todas las demás formas de polución electromagnética, que ocasionan un rápido deterioro en la atmósfera terrestre, constituyen factores importantes en esta lucha de los eones contra la Fraternidad de la Vida. Pero los eones saben muy bien que a pesar de estas condiciones muchos buscadores sinceros serán capaces de encontrar el Camino. ¿Por qué?. Porque su calidad de alma les comunica un cierto vigor interior. Por lo tanto, el alma buscadora que muestra su calidad y su madurez es antagónica a los eones, quienes ven en ella un potencial fugado de sus sortilegios. Ellos se ven obligados a hacer algo, ante un masivo desmoronamiento potencial de sus poderes, para mantener a las masas bajo sus hechizos.

La televisión, como lo explicaremos de forma más detallada, es su respuesta. Por supuesto que no es la única, pero ciertamente es una de las

mejores para sus propósitos. La televisión es un vano intento de resistir al retorno de la Luz de Cristo mediante un mal uso de la Luz Fohat. En este sentido, es una contraofensiva estratégica, utilizada ingeniosamente en la batalla de la esfera reflectora contra la Fraternidad de la Luz del Otro Reino. Además de polución electromagnética, una forma mucho más seria de polución proviene de la televisión. ¡El objetivo francamente perverso de la televisión es la **POLUCIÓN PSÍQUICA**!.

La televisión - tome ahora conciencia clara de ello - ha sido inventada para ser el golpe mortal para el alma que busca.

## CAPÍTULO 4

### EL PROBLEMA DE LAS RADIACIONES

La televisión es una de las maravillas de la electrónica (la ciencia de la utilización de los electrones). Los electrones son pequeñas partículas cargadas de electricidad. Los electrones asociados a un átomo parecen minúsculos planetas girando alrededor de un «sol» que es el núcleo del átomo en cuestión. Los átomos son las piedras con las que se construye la materia.

Una cosa importante que debemos recordar es que la materia no es sólo física, sino que también hay materia etérica, astral y mental.

Es importante recordar igualmente que las materias física, etérica, astral y mental, están unidas muy estrechamente entre sí y se influyen recíprocamente sin cesar. Ningún fenómeno físico tiene lugar sin repercusiones en los planos etérico, astral y mental. Al actuar y experimentar ignorando totalmente estos aspectos, los científicos y los ingenieros representan siempre un peligro latente.

En determinadas condiciones, un átomo puede perder uno o más de sus electrones planetarios. Se dice entonces que está ionizado. Se ha convertido en un ion positivo, cargado de una o más cargas positivas. Los electrones que han escapado a la atracción de un grupo atómico son denominados «electrones libres». Son los que provocan la corriente eléctrica que recorre un hilo conductor o que sigue una trayectoria en el vacío, dando nacimiento así a un campo eléctrico y magnético.

El espacio está lleno de radiaciones de naturaleza muy diversa. Existen radiaciones corpusculares - formadas por protones, neutrones, o electrones - y también radiaciones electromagnéticas, las cuales se propagan a la velocidad de la luz, siendo ellas mismas las que constituyen la luz.

Esas radiaciones son clasificadas según su frecuencia, inversamente proporcional a su longitud de onda. Esas radiaciones electromagnéticas están formadas por partículas sin masa denominadas «fotones», cuya energía es proporcional a la frecuencia. Yendo en el sentido de las frecuencias crecientes, encontramos en primer lugar las frecuencias bajas (que corresponden con las ondas largas de la radio), después las frecuencias medias (ondas medias de la radio), después las frecuencias comprendidas entre 3 y 30 megahercios (ondas

cortas de la radio), después las frecuencias entre 30 y 300 megahercios (ondas ultracortas utilizadas en radio y televisión), después las frecuencias comprendidas entre 300 y 3.000 megahercios (es decir, entre 100 centímetros y 10 centímetros de longitud de onda, las micro-ondas utilizadas en radar, hornos de micro-ondas, etc.), viene a continuación la inmensa gama de los rayos infrarrojos, después la luz visible, después los ultravioletas, y al fin los rayos X suaves, después los rayos X duros, y los rayos gama que son emitidos por los núcleos atómicos o que son uno de los numerosos componentes de los rayos cósmicos.

El tubo de imagen de un aparato de televisión es construido en base a un cañón de electrones, que proyecta electrones en haz concentrado hacia la pantalla. La cara interior de la pantalla está recubierta con una red de algunos miles de puntos cuya fluorescencia puede ser excitada en los tres colores básicos de la televisión en color. Cada vez que el haz de electrones alcanza uno de esos puntos, éste emite una luz, que es más intensa cuanto más intenso sea el haz.

Dejando que el haz barra la pantalla, del mismo modo en que se lee línea tras línea la página de un libro y además variando al mismo tiempo la intensidad, los puntos brillan con más o menos luminosidad, lo cual crea la ilusión de una imagen. Este proceso repetido rápidamente, incluyendo cambios progresivos en la imagen, genera el movimiento. Señales acústicas añaden el sonido.

Mientras se ve la televisión, uno se hace inyectar energía radiante, no bajo la forma de la luz natural del ambiente, la cual proviene del Sol, sino con esa «luz de televisión», tan característica y completamente artificial, proyectada con una intención muy precisa. Ella es proyectada sobre el espectador a través de la pantalla fluorescente por medio del cañón de electrones que, literalmente, encañona a la persona situada frente al aparato de televisión. Esta energía penetra en el espectador y afecta a las glándulas endocrinas y a los órganos sutiles etéricos que tan crucial papel desempeñan en el proceso de la Transfiguración.

La luz natural solar está compuesta por una mezcla particular de radiaciones electromagnéticas de diversas longitudes de onda que comprenden la luz visible, yendo de 400 nm (violeta) a 800 nm (rojo) (o 4.000 a 8.000 Angstróms), y las radiaciones infrarrojas y ultravioletas, así como micro-ondas centimétricas, etc. Las proporciones de esa mezcla son modificadas por la acción de la atmósfera, que desempeña el papel de filtro selectivo (1), y lo que nosotros recibimos del Sol es la combinación apropiada para el

crecimiento y la protección de toda la vida sobre la Tierra. La luz artificial, sea cual sea su procedencia, libera conjuntos de longitudes de onda totalmente diferentes, lo que puede ser suficiente para crear problemas.

Los últimos descubrimientos en el campo de la foto-biología (biología de la luz) hacen resaltar que la luz es un tipo de alimentación para las células. La naturaleza coloca a sus hijos ante una «dieta de luz» bien equilibrada. Cada vez que esa dieta es modificada, como en el caso de la luz artificial, ciertas alteraciones se producen en las células, provocando un deterioro del cuerpo humano (¡y de los vehículos superiores!).

La historia ha demostrado muchas veces que los expertos están equivocados en sus evaluaciones sobre la cantidad de radiación que se supone que es nociva para el hombre. Las normas de seguridad han debido ser reajustadas de una manera drástica y repetida a una décima parte o aun más. De nuevo el hombre piensa que ahora está «seguro»... hasta que los límites de tolerancia sean reducidos todavía más.

Los efectos de las radiaciones sobre el hombre son medidos en rems (2) (Roentgen-Equivalent for Man) o en milirrems (milésima parte de un rem). En 1950 se creía que eran necesarios 1.000 rems o más para causar un cáncer en un embrión. En 1955 se estimaba que 200 rems era un valor más aproximado a la realidad. Hoy día algunos piensan que bastan 2 rems.

Hace 20 años, los aparatos de televisión eran considerados como «seguros» mientras emitían 50 milirrems por hora. Ahora el límite de tolerancia es la centésima parte de ese tamaño: 0,5 mrems por hora.

A menudo se oyen expresiones como éstas: «No es para tanto», «Yo no me siento demasiado cerca», «No tengo televisor en color», etc. Pero consideren en primer lugar que la mayoría de las personas sólo creen lo que quieren creer. Esto es bien conocido. En segundo lugar, uno no se da suficiente cuenta del hecho de que una vez que la radiación X ha penetrado en el cuerpo, es absorbida por las células, teniendo como consecuencia el deterioro de estas últimas. Los efectos así producidos son acumulativos.

En otros términos, en tres años de televisión a razón de cuatro horas al día como promedio se absorberán 2 rems, suficientes para provocar el cáncer en un embrión. ¡Y todavía hay dos millones de madres que piensan (pero, ¿son realmente capaces de pensar...?) que les están haciendo un gran favor a sus pequeños colocándolos frente a la pantalla!.

El Dr. John Ott, fundador del Instituto de Investigaciones sobre la Fotobiología del medio ambiente, de Sarasota, en Florida, ha demostrado que incluso el actual límite fijado para los rayos X emitidos por la televisión, de



0,5 mrem/h es demasiado elevado. Las raíces de leguminosas colocadas frente al aparato de televisión en color crecían hacia arriba, hacia fuera de la tierra. Otro grupo de plantas se volvió monstruosamente grande y deforme. En los ratones se desarrollaban lesiones cancerosas.

¿Es demasiado atrevida la conclusión de que **CUALQUIER** cantidad de rayos X que emanan de los aparatos de televisión es nociva para el hombre?. El Dr. Ott ha llegado a esa conclusión.

Mucha gente se ha hecho tan adicta y/o tan ofuscada, que intenta justificar su actitud diciendo: «Un examen radiológico es peor», o «De todas formas hay tanta radiación en el ambiente», y expresiones por el estilo. Eso es igual de lógico que decir: «¿Me está diciendo usted que mi hijo se está ahogando?. ¿Qué importa?. ¡Tres de mis hijos se han ahogado ya!».

Debemos admitir que no se debe censurar únicamente a la televisión, ya que las exposiciones a las radiaciones son numerosas. Sin embargo, esto no la hace más aceptable.

Posiblemente lo peor de todo, en lo referente a las radiaciones, sea la aplicación muy extendida de esas energías denominadas «micro-ondas» o «hiperfrecuencias» en los radares, en la radiodifusión del sonido y de la imagen, en las telecomunicaciones vía satélite y en los hornos de micro-ondas. Las hiperfrecuencias de alta intensidad tienen la propiedad (entre otras características destructivas para los organismos vivos) de calentar el tejido celular hasta tal grado que está «cocinado» en algunos segundos.

Los científicos de la Unión Soviética han detectado modificaciones muy críticas en plantas y en animales, así como fluctuaciones del ritmo cardíaco y alteraciones de las funciones neurológicas en seres humanos, como resultado de una irradiación de ondas centimétricas. Probablemente por esta razón han impuesto un límite de seguridad para la exposición a las micro-ondas 1.000 (mil) veces más severo que el impuesto en los Estados Unidos. Si se considera que uno de cada cinco hornos de micro-ondas no cumple las normas de seguridad de los Estados Unidos, uno se queda aturdido. ¡Buen provecho!

El último grito en materia de espionaje y de contraespionaje es, además de los rayos láser, las micro-ondas. Lo que buscan las potencias mundiales son los medios de perturbar las comunicaciones entre las células cerebrales y el resto del cuerpo, con el fin de debilitar al enemigo y así manipularlo fácilmente. ¡Esto es mucho más apropiado que el desorden causado por una bomba nuclear!. Las micro-ondas podrían ser la solución definitiva.



¿Dónde va a acabar esto?. ¿Hasta dónde se puede llegar en este esfuerzo luciferino?. Hasta muy lejos. De hecho, ya no se puede parar. El hombre no puede expulsar a los demonios una vez que los ha creado.

Por esta razón, nuestro Gran Maestro Jan van Rijckenborgh expresó tantas advertencias en el pasado para indicar que la prolongación de las condiciones en el mundo dialéctico se volverían insoportables para la vida. Por este motivo instaba a sus alumnos diciéndoles: «¡Recorran el Camino!», o como Jesús el Señor decía a sus discípulos: «¡Levantaos y vámonos de aquí!».

Hoy día algunos grupos piden encarecidamente: «Detengan la polución del agua, detengan la polución del aire». Mañana exigirán: «Detengan la polución electromagnética, dejen de polucionar nuestras almas y nuestras mentes». Pero entonces será demasiado tarde.

Enfermedades tales como el cáncer y los infartos cardiacos, con su alarmante y rápido crecimiento, son en gran parte aspectos de una «enfermedad de las radiaciones» endémicas. Sin hablar de los peligros a largo plazo de las modificaciones permanentes de las células. Ellas pueden ser limitadas a un pequeño número de células solamente en la generación actual, pero pueden manifestarse en todas las células de una futura generación. La nueva generación tendrá que sufrir una *mutación*. Los resultados serán monstruosidades.

El alumno en el Camino debe estar particularmente atento. Ya que a él no le importa solamente su salud física y su estructura corporal, sino mucho más las condiciones más sutiles de sus vehículos superiores - su vestido de luz - en los cuales deben tener lugar esencialmente los procesos transfigurísticos.

¿Debemos ceder entonces al miedo y a la inquietud?. Ciertamente no, pues en el nuevo Cuerpo Electromagnético de la Escuela encontramos protección y recibimos toda la ayuda que necesitamos.

Lo que no debemos hacer - pues sería un gran error - es vivir en el Campo Electromagnético de la Escuela y, al mismo tiempo, permanecer agarrados a los placeres de Egipto: las condiciones electromagnéticas ordinarias de este orden natural dialéctico. Ya que entonces nos quemaríamos y así el Camino se convertiría en un bello sueño, en una ilusión. Podríamos todavía hablar del Camino, pero sería como si estuviéramos oliendo una rosa de plástico.

¿Quiere usted, querido amigo, hacer rápidos progresos en el Camino?. Pero, ¿Está todavía incierto de lo que el Camino exige de usted?. La Escuela nos da un indicio. Lo que el Camino exige (y lo que es de hecho) es que con la ayuda de la Escuela cambiemos nuestra clave electromagnética. Esto es

posible en cualquiera de nosotros. Pero implica una actitud muy determinada, sin llegar al fanatismo.

«¡Rompan todos los antiguos lazos magnéticos y aprendan a respirar en la serena vibración del Templo!. ¡Aprendan a respirar en la Gnosis!». Nadie puede hacerlo por nosotros. Nosotros mismos debemos actuar.

## CAPÍTULO 5

### LOS EFECTOS FOTOBIOLOGICOS

Hemos estudiado ciertos efectos nocivos de las radiaciones de los aparatos de televisión sobre el sistema humano. Es posible que en el futuro surjan otras técnicas que permitan una eliminación total de la radiación catódica. Sin embargo, *actualmente* la exposición a la radiación nociva sigue siendo muy real.

Lo que preocupa especialmente al alumno en el Camino es el posible deterioro irreparable de sus órganos más sutiles, tales como las capas ópticas, la epífisis (glándula pineal) y la hipófisis (glándula pituitaria) que deben cumplir funciones fundamentales en el proceso de la Transfiguración.

Estos notables órganos reaccionan a toda clase de luz recibida por la retina del ojo. Generalmente se estima que el ojo sólo tiene una función: ver. Sin embargo la función de los ojos, en combinación orgánica con la epífisis y la hipófisis, es triple:

- 1°. La interpretación de la energía luminosa bajo forma de imágenes por medio de circuitos que conducen al cerebro (percepción visual o proceso de ver).
- 2°. La asimilación de la energía luminosa por vías neuroquímicas y su encauzamiento hacia las glándulas pineal y pituitaria, y de allí, hacia el conjunto del sistema endocrino (ingestión de luz o fotosíntesis).
- 3°. La expresión de la realidad del alma - del alma sangre mortal - y después del Alma Inmortal transfigurada (el ojo en tanto que «espejo del alma»; también, el «tercer ojo»).

En relación con la segunda función (la luz como alimento de las células) es de capital importancia el prestar atención a la calidad de luz a que nos exponemos; si se trata por ejemplo de luz *natural*, irradiada hacia nosotros por el Sol, o de luz *artificial*. ¿Es la luz ambiental (la que nos rodea), o es luz artificial concentrada y disparada, por así decir, hacia nuestros ojos?

La luz artificial puede tener numerosos efectos nocivos de los que no somos conscientes. Esto ocurre especialmente cuando estamos mirando de forma permanente hacia una luz como la de la televisión.

Sin duda es útil repetir que la luz solar natural representa un régimen luminoso bien equilibrado en tanto que espectro, mientras que la luz artificial, sea cual sea, contiene una mezcla de componentes espectrales (colores) poco favorables. Por ejemplo, la luz de la televisión en color contiene solamente tres bandas estrechas de frecuencias: rojo, azul y verde.

Los fotobiólogos, como el Dr. John Ott, han descubierto con ayuda de la fotografía microscópica cómo la luz afecta la actividad celular de las plantas. Cambios celulares notables ocurren como consecuencia de pasar de un color a otro. El flujo de lo que se denomina «cloroplastos» se vuelve a veces perezoso, otras veces irregular, después se distorsiona y desincroniza completamente respecto al esquema normal que prevalece cuando las plantas son mantenidas a la luz del día.

Las experiencias de laboratorio con animales han demostrado que el hecho de cambiar el color de la luz artificial afectaba la secreción hormonal, el funcionamiento de los ovarios, el desarrollo de enfermedades cutáneas, la fertilidad, el crecimiento, etc. Ratones sensibilizados al cáncer han sobrevivido en un 97 % cuando han sido colocados a la luz del día ordinaria. Sólo el 61 % al ser expuestos a la luz artificial de color rosa. Las colas de los ratones mantenidos en la luz rosa se secaban y se caían. Bajo una luz azul oscuro, el colesterol se elevaba bruscamente. Otras modificaciones de luz ocasionaban agresividad, hiperactividad, ociosidad, desorientación, así como modificaciones en la conducta sexual.

Cambios análogos pueden observarse en los seres humanos. Además, hay efectos causados por estructuras psicológicas alteradas, velocidades de rotación de los chakras modificadas, y una excitación o abatimiento de los cuerpos sutiles.

Ciertos efectos secundarios básicos son muy conocidos, como la influencia calmante pero también deprimente de la luz azul. La palabra «blues» implica la melancolía, o la depresión. Fíjense en los acentos melancólicos de los textos y la música «blues», así como la expresión «un miedo azul». Y por otra parte ¿No tiene cada gran ciudad del mundo su «barrio de luces rojas»?

Las emanaciones luminosas de la televisión en color y de las lámparas fluorescentes que suscitan una resonancia con la longitud de onda de los colorantes artificiales, se estima que sobre-estimulan la actividad de los niños.

El Dr. Ben Feingold ha constatado que eliminando esos colorantes artificiales y otros sabores artificiales de las dietas de los niños, su hiperactividad es reducida, así como sus respuestas alérgicas. (No sabemos si el Dr. Feingold ha pensado verificar si la eliminación de la televisión de los programas cotidianos para los niños no podría dar también tan buenos resultados o incluso mejores).

¿Cómo nos afectará todo esto a nosotros, a nuestros hijos y a los que ellos tendrán?. Muy pocos científicos se plantean esta cuestión. Prácticamente casi todos ellos se llenan de júbilo con la idea de ver cómo los maravillosos progresos tecnológicos han hecho de nuestro mundo un lugar donde se puede vivir bien. En lugar de intentar responder a esta cuestión, es mejor tomar las medidas que se imponen para nuestros hijos y para nosotros mismos.

En conclusión, debemos decir que, por diversas razones, no se puede ser lo suficiente prudente con la luz catódica. Razones de salud, pero lo que es todavía más importante, la simple razón de supervivencia espiritual.

Esos órganos delicados - los ojos, los tálamos ópticos, la epífisis y la hipófisis, por no mencionar los vehículos sutiles y los chakras - no están contruidos para las exposiciones fatales que constituye el bombardeo diario de la luz fluorescente de alta energía y por ciertas cantidades de rayos X. Esas exposiciones los atacan, los paralizan y los queman, en lo relacionado con sus funciones superiores.

Estos órganos están destinados a funcionar, en tanto que centros altamente evolucionados de la Energía Luminosa, como puros canales para expresar la radiante Realidad del Alma Viviente Renacida. Por ejemplo, el «Círculo de Fuego de la Pineal» es el lugar donde el Espíritu y el Alma van a celebrar su santa unión. Las poderosas vibraciones de este sublime encuentro necesitan focos bien preparados, que vibren con una gran pureza y estén plenamente consagrados a sus tareas. Sólo entonces puede abrirse el Tercer Ojo, y avanzar irresistiblemente el devenir del Hombre Nuevo.

¿Qué hará el hombre medio con sus funciones superiores?. Nada. No se le puede tener en cuenta el descuidar y, de hecho, asesinar sus posibilidades que le podrían permitir elevarse a una Vida superior.

No obstante, el alumno debería saber más sobre ello. El se da cuenta de que el uso de la TV, aunque sólo sea 10 minutos diarios, es incompatible con la asimilación de energías luminosas del Nuevo Campo Electromagnético de la Escuela.

Imagine los chakras y las glándulas endocrinas de la cabeza dando los primeros signos de un resplandor titubeante en la Luz Gnóstica; ¡cuan absurdo

sería el matar sistemáticamente con la radiación de la televisión este frágil despertar!.

## CAPÍTULO 6

### EL CIERRE DE LAS VENTANAS DEL ALMA

«El ojo es la ventana de alma». La energía luminosa que penetra en el cuerpo por los ojos (y en mínima medida por la piel) influye en el alma e interacciona con ella. Recíprocamente, energías sutiles, pero no por ello menos poderosas, emanan de los ojos, los cuales son la expresión del alma en el mundo.

Eso se verifica tanto para el alma-sangre mortal como para el Alma-Espíritu inmortal y transfigurada (mientras existe todavía en el vestido físico). En un caso y en otro la facultad de pensar desempeña un papel crucial, ya que el pensamiento, los ojos y el alma están en estrecha unión.

La facultad de pensar debe servir un día de vehículo iluminado para el Alma renacida, por ello es evidente que ella debe ser desarrollada de la manera más delicada ya desde la infancia.

Por este motivo existe en Hilversum (Holanda) la Escuela Elemental Jan van Rijckenborgh. Los profesores y los padres no reparan en fatigas por intentar salvaguardar a los niños y dar a su desarrollo la justa orientación gnóstica.

El niño utiliza para pensar su hemisferio cerebral derecho, donde se encuentran las zonas de la imaginación onírica, la imaginación, la intuición, etc. Pero necesita construir el puente que conduce a la mitad izquierda de su cerebro, donde residen los centros de la memoria, del habla, del análisis, de la comprensión y de la cognición.

La Escuela Jan van Rijckenborgh tiende a un método de desarrollo equilibrado de ambos hemisferios cerebrales, dejando que las funciones cognitivas sean siempre acompañadas por la imaginación y la intuición, dejándolas cooperar con estas últimas. Al mismo tiempo, el Santuario del Corazón del niño es activado y mantenido abierto, todo lo posible, al toque de las influencias gnósticas. Esta última actividad es objeto de una atención particular, sobre todo en la Cantera de la Juventud del Lectorium Rosicrucianum.

Si los progenitores mismos llegan a comprender también este importante trabajo y lo apoyan plenamente en los hogares por medio de su

educación, se reúnen las mejores condiciones posibles para que el niño en crecimiento realice la forma más elevada de cooperación entre ambos hemisferios cerebrales, entre cognición e intuición: el **reconocimiento del Plan Divino** en respuesta al trabajo efectuado por el átomo chispa de Espíritu en el corazón.

Sólo entonces se puede entrar en el Camino de la Vida. Si este punto de evolución no es conseguido, la entidad es condenada a seguir «el camino de toda carne». La vida no tiene entonces un significado esencial.

Volvamos a nuestro tema: la televisión. Así, a partir de algunas observaciones simples, se debe llegar a la conclusión de que la televisión tiene por objeto deformar completamente el proceso de crecimiento antes mencionado. Veamos cómo.

Para el desarrollo de la facultad del pensamiento del niño son indispensables:

- a) La actividad motora o movilidad;
- b) Una percepción sensorial de amplia extensión.

Un niño sano demuestra una actividad motora durante casi todo el día: correrá, empujará, caerá, trepará, saltará, etc. Pero también debe desarrollar la plena utilización de todos sus sentidos, ya que éstos son las puertas por las que debe entrar la experiencia del pensamiento, sin la cual un buen desarrollo de la corteza cerebral izquierda estaría seriamente entredicho. El niño debe **ver** un árbol, **oír** el viento, **oler** una flor, **degustar** una manzana, y **tocar** y **acariciar** su osito de felpa.

¿Qué hace la televisión al respecto?. Ella impone al niño una inmovilidad forzada del conjunto del cuerpo, incluidos los ojos (lo que es importante como pronto veremos). Además, limita la vasta extensión de los estímulos sensoriales **reales** que actúan sobre las células cerebrales, reduciéndolos a un sustituto de sensaciones **irreales**, unilaterales y artificiales. Hiperactiva ciertos centros cerebrales y deja totalmente de lado a otros.

Existe un gran número de estudios científicos que muestran que el movimiento ocular y el pensamiento están en unión directa. La expresión psíquica en los ojos en alternancia con la observación viva por los ojos, hacen que la conciencia se vuelva atenta y activa en su funcionamiento.

Estudios consiguientes muestran que mientras los ojos no se mueven, sino que permanecen fijados como es el caso de un sonámbulo, el pensamiento disminuye. La mirada fija y fría de la persona que mira la



televisión prueba que su pensamiento consciente y su discernimiento han dejado su sitio a una recepción pasiva de la imaginería televisada, en un estado de trance que se parece al sueño despierto dirigido.

El Informe Emery (3) señala que «la fijación continua en la televisión, como en un trance, no es atención, sino una forma asimilable al sueño despierto fuera del tiempo». El espectador está forzado a inhibir las vías nerviosas uniendo las percepciones visuales al sistema nervioso autónomo (simpático), el cual estimula de otra forma el movimiento o la atención.

El informe añade que sea cual sea el contenido del programa, la actividad cerebral humana toma una estructura característica: la unión entre los hemisferios derecho e izquierdo del cerebro es prácticamente destruida. La comprensión, el análisis y la cognición son bloqueados mientras dura el soñar despierto. Esto quiere decir que es eliminado todo el proceso de cruzamiento, la toma de conciencia de los datos y su aplicación. La información entra y se sumerge directamente en lo profundo de la memoria sin ser filtrada, sin ser analizada, sin interacción del alma y del mundo exterior.

Es importante hacer notar que no es *el contenido del programa* lo que en este caso interesa a los investigadores. Naturalmente, esto puede ser también muy perjudicial. ¡Sino que es el *medio mismo* que hace (según los términos de Jerry Mander) que la conciencia sufra un cortocircuito y la mente se ofusque!.

Cuanto más pequeño es el niño, más fácilmente son «programadas» las vías neurónicas según fijaciones totalmente erróneas. En consecuencia, hasta su ser «humano» dialéctico es deformado muy seriamente, por no hablar de las posibilidades de liberación del microcosmos.

## CAPÍTULO 7

### EL RITMO SIN ALMA

En el capítulo precedente hemos visto cómo el desarrollo de la facultad del pensamiento podía ser seriamente comprometido en la vida del niño a causa de la costumbre de ver la televisión. Se ha hecho hincapié en las catastróficas consecuencias que ello ocasionaría a la facultad del pensamiento en tanto que «vehículo del Alma renacida».

Para comprender bien el proceso de embrutecimiento del alma, especialmente del alma joven, conviene mencionar de qué manera se desarrolla un proceso real que a veces se denomina: «la atomización del alma».

Mientras se ve la televisión, se tiene la impresión de ver imágenes, sin embargo, lo que se está viendo realmente es el brillo fosforescente de unos 300.000 puntos minúsculos. Allí no hay ninguna imagen.

Esos puntos parecen estar constantemente encendidos, pero de hecho no lo están. Todos los puntos van y vienen 30 veces por segundo (25 veces en Europa), creando lo que se denomina «el efecto de centelleo catódico».

Este centelleo se produce tan rápidamente, que el ojo, y por consiguiente la conciencia, no lo pueden percibir. La conversión de la energía luminosa en imágenes visuales en el interior del cerebro se hace sólo alrededor de 10 veces por segundo. Por una mirada fija, combinada con la remanencia de la pantalla, los ojos son engañados, por así decir, y aceptan las imágenes como si fueran reales.

Pero el alma no es engañada tan fácilmente, y, profundamente, en el seno de los recodos escondidos de la conciencia, prevalece la sensación de ser desgarrada en pequeños pedazos, de ser dispersada en miles de átomos, por lo que los ojos han transmitido. Esta impresión de ser atomizado es del todo real y demuestra una polarización deformada de los vehículos sutiles. Es verdad que uno se queda con «menos alma».

El hecho de que esta experiencia tiende a esfumarse con los años de visión cotidiana de la televisión, es sólo una prueba suplementaria del hecho de que el «menos alma» se ha transformado en «carencia de alma». La televisión transforma a las personas en seres sin alma, en autómatas.

Examinemos esto más de cerca, planteando otro problema inmediatamente asociado al que precede: la pulsación, o el batimiento del aparato receptor.

Todos conocemos los efectos hipnóticos del batimiento constante, por ejemplo en un concierto de «rock», el cual puede incluso inducir a un estado de trance. La asistencia puede fácilmente «estallar» o «desfondarse», o ambos. Se hace alusión aquí a la cuestión del ritmo y su influencia sobre el estado vibratorio de la sangre y sobre los vehículos sutiles.

El batimiento mecánico producido por ciertas formas de «música» contemporánea, conduce esencialmente a una regresión hacia la magia arcaica y en este sentido, es un fenómeno muy deplorable. El crecimiento potencial del alma es remplazado por una esclavitud efectiva del alma. Y la televisión en su sala de estar produce un batimiento electrónico mucho más peligroso.

El centelleo 30 o 25 veces por segundo de todos los puntos de la pantalla catódica, según las proyecciones fulgurantes del haz de electrones, hace que la pantalla entre en pulsación al mismo ritmo. Esta constante pulsación luminosa, acompañada de un sonido estridente (15.750 Hz) situado por lo normal inmediatamente por encima del umbral de percepción acústica, es responsable de numerosos tipos de dolores de cabeza y deterioros visuales. También produce otros efectos más serios.

Ha sido señalada la aparición creciente de la epilepsia entre los que son particularmente sensibles a ese género de pulsación. Se habla de «la epilepsia televisiva» cuando personas no epilépticas hasta el momento (en especial niños), caen en crisis viendo la televisión.

Hay también el efecto hipnótico: una habitación oscura, los ojos en reposo, el cuerpo tranquilo, la mirada sobre una luz que centellea constantemente; todo esto crea condiciones óptimas para un trance hipnótico. No sin razón muchas personas sensibles se lamentan de sentirse «hipnotizadas», «fascinadas», «vaciadas mentalmente», «derrotados por el tubo», «como autómatas», etcétera.

Una técnica extremadamente astuta, denominada «sugestión subliminal», se integra al batimiento del tubo por medio de imágenes-destellos, enviadas a la frecuencia del batimiento, más rápidas que la vista. Mientras que los procesos visuales se quedan atrás, a velocidad sub-electrónica, los publicitarios tienen acceso a la velocidad electrónica del haz de proyección electrónica. Uno se deja presionar por el anuncio, sin estar en medida de tratarlo tan deprisa, registrándose en la región subconsciente de la mente. Desde allí ejerce una molesta tensión, que aparentemente puede incitar

a la gente a comprar el artículo anunciado, que ha sido visto inconscientemente en la televisión.

El batimiento del aparato de televisión, entre otros efectos, es responsable de la hiperactividad de los niños y en general de un estado de agitación acrecentado en los vehículos superiores del hombre. Los vehículos superiores toman sobrecargas electrostáticas y son estimulados, mientras que no hay desahogo fácil para esta agitación. Para desembarazarse de esa sensación uno se siente empujado... a ver la televisión, para suprimir así temporalmente el estado general de estar mal «dentro de su piel». El resultado es un mayor estímulo, que invita a más espectáculos televisivos, hasta que el efecto de droga cierra el círculo.

Una generación de seres insatisfechos y desgraciados ha sido engendrada, cuyas glándulas endocrinas están desesperadamente dañadas, cuyos cuerpos invisibles están sobrecargados, desorganizados y desprovistos de sus cualidades intrínsecas. Son abandonados «sin alma» en un estado de irritación y de nerviosismo extremo. Esto se manifestará por una conducta agresiva y por una gran incertidumbre respecto a lo que es real y a lo que no lo es. Para tales entidades, la posibilidad de encontrar y de recorrer el Camino de Retorno a la Patria Divina durante esta vida ha sido virtualmente demolida.

Nuestro deber es impedir que eso nos ocurra. Debemos protegernos, tanto a nosotros como a nuestros hijos.

## CAPÍTULO 8

### LA «CIUDAD GLOBAL»

Algunos pueden opinar que las advertencias expresadas en este folleto sobre la televisión son demasiado pesimistas, exageradas o excesivas. «¿No hay acaso muchos programas buenos en la televisión?». Este tipo de pregunta probaría que la persona concerniente no ha comprendido nada. No es una buena o mala programación lo que nos concierne, sino el *medio* mismo. Y lo que es más importante todavía: lo que está detrás de él.

Hoy en día la exposición a ese medio es abrumadora; en el futuro será simplemente devastadora. Prácticamente nadie será capaz de escapar ni de resistir a la presión excitante de una magia que penetra cada vez más profundamente en la vida de cada ser humano, para hacer de ellos víctimas desprovistas de alma. Prácticamente nadie tomará conciencia de lo que ocurre entre bastidores. Para comprender el escenario, es bueno leer y releer el libro «Desenmascaramiento» de Jan van Rijckenborgh. Este libro muestra que el «Gran Juego» del sometimiento completo a la esfera reflectora está siendo preparado gracias a una intoxicación diabólica de la conciencia humana, y el resultado será que no habrá *ninguna libertad de elección*.

La historia enseña la práctica utilizada por las gentes civilizadas para imponerse sobre las civilizaciones llamadas primitivas y obtener así sus riquezas. Ellos dan a los indígenas pequeños abalorios de vidrio y perlas fascinantes, pero sin valor, a cambio de artículos preciosos. Es lo mismo que se produce hoy día en una escala mucho más amplia: la maravilla de la televisión es dada a todos los pueblos a cambio de sus mentes y sus almas. ¿Por qué?. A fin de garantizar la perdurabilidad del orden existente.

Los pueblos son llamados a la **LIBERTAD** por las radiaciones de Acuario. La Fraternidad Universal se introduce en este orden impío para despertar a las almas perdidas que yerran en la oscuridad. La hegemonía de la esfera reflectora será conducida así hacia su fin. Por lo tanto, el interés de todas las fraternidades de la esfera reflectora es perturbar la **LLAMADA** y si es posible acallarla completamente, manteniendo a las masas en la inconsciencia, fascinándolas constantemente con los nuevos abalorios de vidrio, teniéndolas ocupadas constantemente, poco importa con qué. Cualquier

medio es bueno, si las mentes son mantenidas en actividad para que no se produzca ningún vacío en el cual la **LLAMADA** pudiera ser oída. «¡Dadles entretenimiento!».

Esto se ajusta totalmente a la explosión actual de lo que se denomina «la industria de entretenimientos a domicilio», que se muestran en la pantalla de televisión doméstica. «La electrónica personal» es el sobrenombre de esa nueva afición desmedida. Hay que esperar mucho más; los futuristas prevén una era en la que las telecomunicaciones de masa mundiales barrerán todas las fronteras y obstáculos. Ellos lo denominan la «ciudad global» electrónica.

Observen la notable penetración de los juegos vídeo a domicilio. Hace tres años era sólo una curiosidad y ahora inundan el mercado con centenares de modelos. Micro-computadoras integradas en consolas sofisticadas permiten a jóvenes y mayores dedicarse por entero al juego electrónico sobre la pantalla de televisión del hogar: tenis, flipper, béisbol, tiro al blanco, retirada rápida y fuego, violentas batallas de tanques blindados, carreras de automóviles completas, con cambios de velocidad, chirridos de ruedas, estruendos de motores y colisiones infernales, etc., etc. La evolución es aturdidora.

El último grito en ese campo es el aumento irresistible de los «programables». Una vez comprados, abren un panorama virtualmente ilimitado de juegos diferentes, todos bajo forma de unidades de micro-computadoras que llenan bibliotecas enteras de cassettes de juegos diferentes. Se prevén aumentos enormes en las ventas. La producción anual en 1980 puede alcanzar 17 millones de unidades. Se puede uno preguntar, ¿dónde va a terminar todo esto?. «En ninguna parte», según la respuesta dada por el pionero de juegos vídeo Ralph Baer, publicada en un artículo de Reader's Digest sobre los juegos electrónicos.

Aparentemente eso no es suficiente todavía para acallar la Voz de Acuario. De vez en cuando, hay quienes muestran síntomas de despertar del sueño. Pero inmediatamente una nueva carga de abalorios debe volverlos a dormir.

Por ejemplo, otro juego que está de moda es el magnetoscopio de cassettes, el cual permite mirar una cadena de televisión mientras registra otro programa simultáneamente, para volverlo a pasar más tarde. Se puede uno ir de vacaciones y programar el magnetoscopio de antemano para no perder ninguno de los programas favoritos. El objetivo del juego es no perderse nada.

Películas que ustedes han sacado hace años pueden ser registradas y pasadas sobre su pantalla de televisión. El número de posibilidades es ilimitado. Se estima que el espectáculo de vídeo a domicilio se volverá un

elemento normal en la mayoría de las salas de estar americanas y europeas, aportando diversión, información y espectáculos a gusto del espectador.

Hay más, mucho más. Nuevos progresos tecnológicos están en reserva para la humanidad. Cables, guía-ondas, pantallas gigantes, cadenas múltiples, recepción mundial, fibras ópticas combinadas con rayos láser, antenas de polarización circular, proyección holográfica; todo esto tiene como objetivo transformarnos en aficionados empedernidos de la televisión. Un día habrá la televisión sin pantalla. Imágenes tridimensionales serán proyectadas en el interior de nuestros apartamentos. Seremos engullidos en una orgía de imágenes y de sonidos estereofónicos. Nos transformaremos en imágenes. La imaginación habrá sido remplazada entonces completamente por imágenes. La ilusión se habrá vuelto total.

¿Por qué darle tanta importancia a la imaginación?. Porque la imaginación, igualmente denominada *ideación*, es la puerta por la que se puede ir en busca de la auto-realización, de la Liberación. La imaginación es un poder creador. Sin imaginar el objetivo, éste no podrá ser alcanzado nunca. Imaginar una posibilidad precede siempre al uso efectivo de esta posibilidad. El pensamiento precede a la acción, la ideación precede a la realización. Dios ha imaginado el mundo y después ha pronunciado el Verbo Creador.

El génesis del Hombre Nuevo no es posible sin la concepción mental del Otro Celeste en el campo de respiración humano. ¡La ideación debe conducir a la Transfiguración!. Una sorprendente lucha está en marcha actualmente con el fin de apagar la imaginación humana, de estrangularla con imágenes totalmente irreales. ¡Ya que eso podría ser fatal!. La imaginación podría abrir la puerta - la puerta de la ideación - en un momento de reflexión interior sobre la **VERDAD**, en el cual la conciencia se encuentra al descubierto y la **LLAMADA** es oída. Para eso están los abalorios, para matar esa Voz, la Voz de Acuario, la Voz del Silencio. Protéjanse contra ese penoso sentimiento de alienación, debido al Toque Sagrado de la Fraternidad. Cubran con algo su desnudez, con su «electrónica personal».

Consideren el advenimiento de una próxima raza de adictos al vídeo, de millones de entidades pertenecientes a la ola de vida humana, hundidos en sus capullos electrónicos, encendiendo sus pantallas tridimensionales invasoras, pudiendo seleccionar 100 canales, consideren a todos partiendo para un «trip» electrónico diferente. ¿Habrá alguno que desconecte un día su pantalla el tiempo suficiente para poder tomar conciencia de lo que le rodea, para conversar, leer o para vivir un momento de reflexión tranquilo y solitario?.

Sy Salkowitz, presidente de 20th-Century-Fox Televisión, ha declarado en público: «Debemos determinar si estamos produciendo algo agradable o si, tal vez sin saberlo, infectamos a las gentes con un cáncer».

Esto es cierto. La Nueva Jerusalén está descendiendo, pero la humanidad está ocupada en construir su «ciudad global» electrónica. ***Esto*** es el cáncer.



## CAPÍTULO 9

### LA RED FINAL

¿Saben ustedes qué es «QUBE»? Qube es el producto más reciente de la televisión, distribuido por cables de dos vías. ¿Por qué de dos vías? Porque esto permite contestar al televisor. Combinado con un ordenador conectado con el aparato de televisión, permite tomar parte en lo que se denomina la televisión con «participación» programada. «QUBE» es el nombre del primer sistema de este tipo que está funcionando en Columbus, Estado de Ohio. El participante de Qube posee una consola con dos hileras de teclas para la elección de los canales y de la categoría de la emisión, más cinco botones especiales - los botones de respuesta - que forman la esencia de Qube.

Suponga que la multitud telespectadora está viendo el concurso de elección de Miss Ohio. ¿Ganará Debbie, Carole, Suzy, Audrey o Bárbara? ¿Por qué no dejar a los telespectadores que emitan sus votos? ¿Cuál es su favorita? ¿Debbie? Pulse el botón número uno. ¿Carole? Pulse el botón número dos. ¿Estamos todos preparados? ¡Entonces pulsen ahora!

En los seis segundos siguientes después de haber pulsado, todos los votos han sido seleccionados y archivados por los ordenadores Qube. No solamente es conocida la vencedora, sino también la repartición exacta de los porcentajes obtenidos por cada candidata.

De esta manera se vuelve fácil llevar a cabo consultas políticas. ¿Cuál es su candidato favorito? ¡Pulsen ahora! O encuestas de opinión y audiciones de testigos. ¿Absolutamente en desacuerdo? ¿No está de acuerdo? ¿Neutro? ¿De acuerdo? ¿Totalmente de acuerdo? ¡Pulsen ahora!

Todo el mundo tiene derecho a responder a toda clase de preguntas. ¡Pero no a hacer preguntas! Este último derecho es reservado a los que se pueden permitir financiar ese privilegio, en otros términos, a los que poseen el poder. El espectador medio de Qube no tiene la posibilidad de formular preguntas; lo que puede transmitir por medio de los botones son respuestas *preformuladas* (por los que poseen el poder).

El espectador tampoco se da cuenta de que es vigilado continuamente. Es aterrador: cada 6 segundos, los ordenadores de Qube barren todo el sistema para anotar cuáles son los aparatos encendidos, con qué cadena están

sintonizando y qué botón ha sido el último que han pulsado; lo que permite sondeos instantáneos sobre todos los programas en cada momento. Los espectadores son identificados para fines de facturación y demás, así como para galardonar a los ganadores de los juegos.

¿Comprenden ustedes el horrible potencial de lo citado *para otros fines*?. Ustedes son conocidos. Su comportamiento es conocido, grabado en los bancos de datos de Qube cada 6 segundos. Sus costumbres de telespectador cara a la sociedad, sus preferencias políticas, así como sus tendencias religiosas, todo ello es conocido. ¡Pulsen ahora!. ¿Están ustedes de acuerdo con la categoría predominante del público espectador?. ¿No?. ¡Es sospechoso!. ¿No han respondido a todas las preguntas?. ¡Muy sospechoso!. ¿No miran el Qube?. ¿No han conectado el Qube?. ¡Horror!.

Se produce un notable deslizamiento de la radiodifusión hacia la radioinfusión, de algunas imágenes distribuidas ampliamente se pasa a la distribución reducida de numerosas imágenes, es decir, sólo a los abonados conectados. Se prevé que esa tendencia va a conducir a aplicaciones muy variadas, como pedir mercancías, efectuar operaciones de banca, llamar a una ambulancia, hacer vigilar la casa, detección de incendios o robos, todo por medio del sistema Qube.

Es concebible que un buen día, en un futuro no muy lejano, nosotros y todos los que se niegan a someterse a este proliferante y grosero encarcelamiento electrónico nos encontremos excluidos de la mayor parte de los servicios privados, incluida la asistencia médica en caso de urgencia, simplemente porque tales servicios serán provistos exclusivamente a través de sistemas Qube o análogos. El uso de tales sistemas podrá ser tan común como hoy lo es el teléfono.

Su perfil Qube (o carencia de perfil) será susceptible de ser utilizado en contra suya si no se integra en las actitudes predominantes. En un futuro próximo, se podrá utilizar perfectamente el perfil Qube de cualquiera como un medio de identificación. Actualmente uno es identificado por su número de pasaporte, su número de seguridad social, su número del permiso de conducir, su número de póliza de seguro de vida u otros, sus números de tarjetas de crédito, su límite de crédito, su número de cuenta corriente o de ahorro («¿Tienen cuenta con nosotros?»), etc. ¿Es ilusorio contar con que mañana esta confusión de identificación sea remplazada por un registro apropiado y claro en cualquier central de datos de tipo Qube?. ¡La tendencia va claramente en ese sentido!.

Sin identificación adecuada (el perfil personal Qube) uno podrá encontrarse pronto inhabilitado para obtener colocaciones, préstamos, etc. Grupos como el reunido en la **Escuela Espiritual de la Rosacruz de Oro**, por su disidencia de un perfil vídeo generalmente aceptado, conformista, religioso-dialéctico (es decir, que no amenaza de ninguna manera el mantenimiento de la existencia de este orden natural dialéctico) recibirán la etiqueta de «culto peligroso», con todas las consecuencias resultantes.

La historia reciente, en especial el período de Mao Tse Tung y de su pequeño Libro Rojo, nos ha dado una lección. Esto demuestra cómo la conciencia de millones de personas puede ser *sustraída* y remplazada por un comportamiento de masa prescrito. No cometan el error de creer que esto sólo es posible en el Extremo Oriente, en el marco de la Revolución Cultural china. Esto también ocurrió antes en Europa occidental, antes y durante el período de 1940 a 1945. Y esto puede ocurrir en el país considerado por sus propios ciudadanos como el último bastión de la libertad, a saber, en los Estados Unidos de América.

Hay muchos acontecimientos que deben preceder aún a Harmagedón, donde todas las naciones estarán presentes. Es de importancia vital observar atentamente las señales de nuestro tiempo.

No pretendemos poder predecir exactamente cómo se producirán las cosas. Pero está lejos de ser imposible que en una lucha inminente por la supervivencia física y psicológica, tanto los individuos como los grupos tengan que competir para obtener favores y servicios sobre la base de algunas clasificaciones Qube más o menos favorables. Si entonces millones de personas quieren construir su imagen vídeo, una nueva raza, en sentido propio, podrá surgir con el fin de pulsar los botones correctos, de agradar al Gran Hermano (4) para asegurarse altas puntuaciones en los sondeos cada 6 segundos, y así obtener la recompensa: colocaciones, viviendas, medios financieros, etc.

Mao Tse Tung y su pequeño Libro Rojo podrán parecer entonces como un juego de niños en comparación con el comportamiento prescrito por Qube y sus maestros invisibles. ¿Comprendemos a lo que tal vez nos estamos aproximando?. ¿Podemos comprenderlo?. Si un día llega el momento en que cada uno deba prestar juramento de fidelidad **AL SISTEMA**, ¿Tendremos entonces la fuerza interior suficiente para elegir la Libertad que nos ofrece la Gnosis?. Que ese sistema sea denominado capitalismo, comunismo, socialismo, democracia o teocracia, no tendrá ninguna importancia. El libro «Desenmascaramiento» nos enseña que la multiplicidad de los sistemas,

ideologías y terminologías trasnochadas se mostrará totalmente inadecuada para describir los acontecimientos venideros.

Para que el Gran Juego tenga éxito, la conciencia individual del hombre debe ser *sustraída y remplazada* por una unanimidad de masa prescrita, por *uniformes*, *unisexos* y máquinas de *uniformar* de tipo Qube. Será la **IMITACIÓN** de la verdadera *Unidad* que se encuentra en la Gnosis Universal - la Una Sancta -, la Comunidad de los Nacidos Dos Veces.

Tomen su decisión respecto al campo de fuerza al que quieren pertenecer: a la multitud de los inconscientes o a la Una Sancta. Tomen su decisión en seguida, mientras todavía existe libertad de elección. De lo contrario «se» decidirá por ustedes.

## CAPÍTULO 10

### SU LIBERTAD ESTÁ DETERMINADA POR EL SENTIDO DE ROTACIÓN DE SUS CHAKRAS

Hemos identificado la televisión como una amenaza increíblemente peligrosa para el bienestar fisiológico y psicológico de la humanidad en general, y del alumno que recorre el Camino Transfigurístico en particular. Hemos examinado bajo diversos ángulos ese fenómeno que ha conseguido conquistar el mundo en algunas décadas, para intentar hacer comprender profundamente a cada miembro del grupo *por qué* la **Escuela de la Rosa-cruz de Oro** rechaza esa manifestación.

El alumno en el Camino *no puede permitirse* estar constantemente dividido entre las presuntuosas manifestaciones de energía de este mundo de ilusión por una parte, y las sutiles sugerencias que tienen su origen en el Reino Divino por otra. **HAY QUE ELEGIR.**

Más que de una simple opción individual, se trata ante todo de una etapa decisiva que el Grupo debe atravesar. Cada alumno debe ser muy consciente de su responsabilidad cara al Grupo. Este debe ser considerado como un cosmos en desarrollo progresivo, o como lo que se ha denominado un «Cuerpo Viviente». El Grupo evoluciona gracias a una despedida decisiva del mundo de la dialéctica. Si el alumno quiere unirse al Grupo para acercarse a la Vida Nueva, debe fundirse en él absolutamente, rompiendo con la antigua vida. Cada uno deberá comprender esto.

La televisión no es el único peligro, pero es el que va en cabeza de un desarrollo que se denomina a veces «la revolución de las comunicaciones» o «la explosión de las comunicaciones».

En el libro titulado «Human Connection and the New Media» (Las comunicaciones humanas y los nuevos medios) (que es una compilación de artículos publicada por Barry N. Schwartz, Prentice-Hall Inc. Englewoods Cliffs, New-Jersey, Estados Unidos, 1973) se esboza el cuadro de una humanidad que penetra en una «nueva era» regida por los nuevos medios de comunicación: radar, radio, telégrafo, teléfono, televisión, videófono, cablevisión bidireccional, micropelículas, satélites, holografía,

magnetoscopios, cassettes, juegos electrónicos sobre pantalla, circuitos de micro-ondas, ordenadores domésticos, lasers, fibras ópticas, etc. El hecho más alarmante que nos describe este libro es que el ejército de telecomunicaciones, siempre en avance rápido, va encabezado por una cabalgata de fenómenos tales como la hipnosis, la reencarnación, la percepción extra-sensorial, el **LSD**, la telepatía, el biofeedback (retroacción), la meditación, el despertar de la conciencia, los estados de conciencia alterados, etc. Hace sólo unas decenas de años, la mayor parte de estos fenómenos habrían sido descartados inmediatamente como «farsas ocultas» o «insensateces esotéricas», mientras que ahora se examinan científicamente por medio de la parapsicología, la psiquiatría, la química, la neurofisiología, la biónica, la electrónica, la cibernética, etc.

Es evidente una rápida modificación de la conciencia humana. Las puertas de percepción del hombre están abriéndose cada vez más ampliamente, pero de manera totalmente negativa, para conducir a espacios sicodélicos, espacios alucinantes, océanos de imágenes y proyecciones sonoras, a verdes praderas de percepciones sensoriales y extra-sensoriales desconocidas hasta ahora. La humanidad parece estar atravesando colectivamente las puertas de la esfera reflectora. Los nuevos medios de comunicación proporcionan a la humanidad una nueva pipa de opio.

Acuario ha llamado a la puerta y desgarrar la atmósfera terrestre con sus radiaciones desenmascaradoras. De ello resulta desnudez y vacuidad, silencio donde resuena el Verbo: «¿Manas dónde estás?. ¡Despierta de tu sueño de muerte!». Pero el hombre no quiere despertarse y cubre, al contrario, su desnudez con aparejos electrónicos, se narcotiza y envuelve su existencia vacía con pseudo-realidad audiovisual.

Se puede considerar que la humanidad, la tierra, lleva un manto electromagnético de irrealdad. La introducción del libro citado precisa: «En un futuro no muy lejano, las comunicaciones formarán parte de una red mundial y universal de distribución de energía eléctrica capaz de ser transformada en innumerables formas y variantes de forma. Así, la Tierra misma podrá ser enquistada en una atmósfera de telecomunicaciones eléctricas que la envolverá por todas partes». Esta es una nueva Torre de Babel que se erige, la cual aumentará la distorsión y la interferencia de la palabra pronunciada antaño por el hombre y que debe volver a pronunciar, el eco evanescente de su origen divino.

Debemos subrayar el efecto enquistante y encarcelante de la televisión y de otros medios de comunicación nuevos. Vea la Tierra girando como un

mundo «puesto en tensión», con sus millones y millones de seres humanos prácticamente «desfondados», conectados con cierto fantasma sintético en conserva deseado, deslizándose en los espacios psíquicos multidimensionales, inundados de «trips» programados, seleccionados en las consolas domésticas.

¿Cuál es la cara escondida de este fenómeno?.

El conjunto de la evolución de la denominada «explosión de las telecomunicaciones» no es otra cosa que una reacción negativa **PLANIFICADA** contra las radiaciones crecientes de Acuario.

Acuario llama a la humanidad y esta Llamada se hace oír. La humanidad muestra los signos de un despertar masivo. ¡Y esto representa una amenaza inmediata para las jerarquías domiciliadas en la esfera reflectora!.

Si esas jerarquías se encontraran privadas repentinamente de sus rebaños de adoradores en la esfera material, su reino desaparecería, ¡y ellos lo saben muy bien!. Por eso ha nacido esta gigantesca maquinación, con el fin de mantener a los millones de seres humanos en el interior del círculo de sus encantamientos, para una auto-conservación desesperada.

La toma de conciencia interior creciente respecto al verdadero Camino de Retorno, que se efectúa en innumerables seres humanos, debe ser aniquilada por esfuerzos implacables y continuos para mantener a las masas fascinadas con el ocio organizado. Una visión interior creciente debe ser cegada por imágenes artificiales; una escucha interior creciente debe ser ensordecida por sonidos: el despertar interior debe ser sumergido en sensaciones. Un soporte como la televisión debía ser creado para acarrear una perpetua reacción del tipo: «¡Mira que divertido!. ¡Es sensacional, fascinante, **cautivador!**».

Introduzcamos nuestra sonda un poco más profundamente en el mecanismo de esta cautividad de la humanidad.

Veamos el aura humana y más en especial los siete centros de energía denominados «chakras». Los chakras giran con diferentes velocidades angulares, pero siempre en el mismo sentido. Cuanto más desarrollado y dinámico es el chakra, más rápido gira. Cuanto más interesado e implicado está uno en los diversos aspectos de la vida dialéctica, más rápido giran los chakras de la persona en el sentido contrario de las agujas del reloj (cuando se mira a la persona de frente). Esta persona es como una antorcha ardiente en medio de los fuegos que mantienen la ilusión de este orden dialéctico natural: los fuegos de la mortalidad.

El «cambio fundamental» descrito en el libro titulado «Dei Gloria Intacta» (Ediciones de la Rozeekruis Pers, Haarlem) trae consigo una



disminución de la velocidad de rotación de los chakras en función de la pérdida de interés del alumno por su antigua vida. Después el proceso de transfiguración hace que los chakras empiecen a girar en el sentido opuesto, es decir, en el sentido de las agujas del reloj. Los chakras no saben mentir en cuanto a la situación real del alumno. Dicen exactamente dónde se encuentra, indica si el proceso de inversión del sentido de rotación de los chakras ha comenzado o no. Si ha comenzado podemos decir que el alumno concerniente está **convertido**. El término «conversión» tiene un significado profundo y admirable, aunque sólo sea una palabra vacía en la religión de las iglesias.

Lo que se denomina «la explosión de las telecomunicaciones» representa una tentativa desvergonzada de las fraternidades de la esfera reflectora para galvanizar las auras humanas, por así decir, para estimular sus chakras y mantenerlos polarizados como lo están, de una manera que no tiene precedentes. Esta no es de ningún modo una influencia elevadora, que levanta a la humanidad por encima de las contingencias de la existencia surgida de la naturaleza, conforme a la Llamada de Acuario. No. Es exactamente lo contrario. Es un intento para impedir a toda costa que la humanidad invierta el sentido de rotación de sus chakras. Lo que significaría la liberación de la rueda de los nacimientos y de las muertes, y la neutralización del estado envenenado actual de la esfera reflectora, con todas las jerarquías y fraternidades que se han implantado allí.

Este es un combate que la humanidad va a perder y que, si permanece ignorante, el alumno serio también estará condenado a perder. Pablo, el iniciado cristiano, prevenía así a sus alumnos (Efesios 6:12): «Ya que no es nuestra lucha contra la sangre y la carne, sino contra los dominadores de este mundo tenebroso, contra los malos espíritus de los aires» (es decir, de la esfera reflectora).

En los tiempos venideros sólo habrá dos posibilidades, que corresponden a los sentidos de rotación posibles de los chakras. Será la regeneración o la degeneración. Los que quieran ser despertados del sueño mortal deberán asir la mano tendida hacia ellos por la Fraternidad de la Vida, con firme decisión. No deje que el torrente les arrastre al abismo.

¡Tomen esa Mano, no mañana, sino enseguida!. Un solo liberado, trabajando en el mundo con sus chakras girando en el sentido de las agujas del reloj, evadido del dominio de la naturaleza, es un ser inmensamente fuerte. El no arde en los fuegos de la mortalidad, sino que irradia la Luz de la Inmortalidad, como un faro en las tempestades y la oscuridad. El está en condiciones de ayudar a muchos seres humanos.



## NOTAS

(1) Esto ya no es cierto, pues la atmósfera terrestre ha sido dañada como consecuencia de las experiencias nucleares del hombre y otras formas de polución. A este respecto es muy significativo un breve mensaje aparecido recientemente en uno de los grandes periódicos de los Estados Unidos: «La capa de ozono de la Tierra será estudiada por un satélite que la **NASA** prevé enviar el próximo martes. Los científicos esperan que la misión aportará nuevos índices sobre el empobrecimiento de la capa de ozono; empobrecimiento que se piensa ha sido provocado por la utilización de los gases fluorcarbónicos. Algunos temen que el aumento creciente de la radiación ultravioleta significa una amenaza para el medio ambiente y para nuestra salud.» (The Wall Street Journal, viernes 19 de enero de 1979).

(2) Estas medidas se expresan actualmente con nuevas unidades internacionales. El **rem**, que medía el equivalente de dosis  $1 \text{ rem } 10^{-2} \text{ julio/kg}$ , ha sido remplazado por el **Gray** (Gy), que equivale a  $1 \text{ julio/kg}$ .

(3) Fred y Merrelyn Emery, «A Choice of Futures: To Enlighten or Inform?». (Una opción entre dos futuros: ¿iluminar o informar?). Canberra, Centro de Educación Permanente, Universidad Nacional Australiana, 1975.

(4) Alusión al libro de anticipación socio-política «1984» de George Orwell, escrito al finalizar la Segunda Guerra Mundial, en el que el «Gran Hermano» controla a toda la población a través de aparatos de televisión obligatorios y gratuitos.